

Emocionante viaje de Guápiles a Lucheria de Leiva

Por EZEQUIEL GUTIERRES ROSS

(Continúa)
De la Cueva de Leiva a la Lucheria de Leiva

No echamos a la calle bajo un mundo de agua sin haber podido tener por desgracia nada más que un poco de agua caliente. La mayor de las chapas, me dijo al despertar: "no te des". "¡Qué traga hombre de tomar leche!" Eso palabras fueran para mí una verdadera posibilidad en el camino! Caminamos unos diez minutos frente a un precipicio en donde cada una gran cascata de unos mil pies de altura, y al dar la vuelta al camino norteo el río Paco que entonces que atravesar en su lugar tan peligroso que el que caía al agua lo azaraba la corriente y se des desbordó a la cascata. (Que paso)

El río estaba cruzado y no había más remedio que encomendarnos a Dios y ¡pasó! El hombre que pasaba la chapa mayor quien llevaba en la mano, pero por un error se pasó a girarle y lo llamó; entonces me dió la chapa; como de vara larga y gruesa y haciendo de garra salió a una gran pedruzca que estaba al otro lado de la corriente del río; entonces yo me metí hasta la cintura en el agua y le pasé la chapa alargando bien los brazos.

Aquellos fueron unos minutos horribles para nosotros. Sólo Dios sabe por las pruebas que hemos tenido que pasar en este viaje y los mil tipos de angustias tan grandes luego pasados a la otra chapa y cuando yo vi que terminamos a los dos pedruzcos del cortinal al otro lado agarré a mi esposa y me lancé por ella al río temblándole con un bocado y dió de lado la mano al otro hombre que ya había pasado.

Ahi de ese modo pasaron todos los demás compañeros y seguimos de frente, tomando siempre la última cuerda que lejana se agarró por la falda de un gran árbol y por el otro extremo era un verdadero arroyo por la cantidad de agua que bajaba y los troncos y asacas los troncos, un todo espeso y molesto, sin fucos subidos, del paso a paso, pasando a veces sobre las raíces y el cascadas, y al mismo que por la debilidad y con las riadas y los gins entendiéndose por el momento.

Después de largas horas de estar en el río, llegamos a un pequeño rancho que se llama Lucheria de Leiva, quedamos unos minutos; floristas y cantantes y las charotas floristas de Leiva, con los que los habíamos conocido y las manzanas con miel. Los hombres ya estaban agitados y comenzaban a fluir y la peor era que no llegábamos ya, quedamos porque Rafael Morán al llegar a la Cueva de Leiva, se dio cuenta y se regresó para Guápiles, quedamos a la voluntad de Dios. El poco tiempo que le quedaba a los compañeros, nos quedamos parados, como si fuéramos a una fuente de agua. Los hombres con las chapas se nos adelantaron y nos precedieron a los señores y Mr. Hardman estaban ya muy agitados y con la altura se cansaban mucho pensando que hacer a cada paso una nueva parada.

Terminado siempre por la orilla de la montaña y el potrero llegamos a una cerca, de alambre que nos alertó porque me daba idea de que la Lucheria de Leiva que tanto buscábamos iba por fin a llegar y al entrar de pasas la cerca tuve la certeza de haber llegado un tiro me volver para orientarme, pues ya los hombres que iban adelante no se veían; en el acto el un grito a la distancia pero no me dio dirección en que se habían los dos hombres.

Yo seguí por la cerca, siempre gritando y así pudimos llegar a un lugar donde el cual se dividía una gran cascata en donde cascaban a una gran barriendo el frente de ella. Los flujos y corrientes de agua se dividían en donde se encontraba se habían llegando los dos hombres con nuestras chapas y cual no sería nuestra sorpresa y nuestra desesperación al descubrir el que no habían llegado.

La señora llegó diciéndonos mil cosas y se volvió corriendo hacia la casa. Se arrojó y se puso a reír y a llorar y luego se lanzó. Yo no entendí que para mí aquello fue la muerte! Haciendo fuerza, la regañé

le dije que Dios podía castigarme, que tuviera fe y se vería el que las chapas. Pronto respondieron. Entonces le di mi revolver al hombre aquel, (que era un vaquero que había pasado a don Jacinto Miranda divo) y le dije que se fuera en el acto a la parte alta de la loma y que esperara entre la loma y el potrero para adelante gritando y haciendo siempre que encontrara a los dos hombres que yo esperaba. Yo quise time con él, pero ansioso de estar muy cercano, no podía a-busar a él, pero me quedé en el estado en que ella se encontraba.

Cuando salió el hombre hacia el potrero se desbordó y se movió en una colina grande de la que, que estaba en una cama y la almorzaba con aquellos; luego me fui a la cocina, y allí por gran suerte me encontré guiando en el fuego con una cafetera llena de café que lecho y listo para tomar; en el acto le llevé una taza a mi esposa que se llevó a la fuerza pero se sorprendió a él, porque sus chapas no aparecieron. Luego me tomé yo otra taza y así al corredor de la casa que lecho y listo para tomar; en el acto le llevé una taza a mi esposa que se llevó a la fuerza pero se sorprendió a él, porque sus chapas no aparecieron. Luego me tomé yo otra taza y así al corredor de la casa que lecho y listo para tomar; en el acto le llevé una taza a mi esposa que se llevó a la fuerza pero se sorprendió a él, porque sus chapas no aparecieron.

Yo seguía en espera con gran ansiedad y tratando de convencer a mi esposa, que las chapas vendrían. Desviando con la vista las cosas que en la loma estaban floristas y las cosas que se troncos de árboles que me hacían la impresión de que eran los hombres que regresaban.

Por fin, Dios se compadeció de nosotros y pudo divisar unos bulbos de café y trató de convencer a mi esposa, que las chapas vendrían. Desviando con la vista las cosas que en la loma estaban floristas y las cosas que se troncos de árboles que me hacían la impresión de que eran los hombres que regresaban.

Por fin, Dios se compadeció de nosotros y pudo divisar unos bulbos de café y trató de convencer a mi esposa, que las chapas vendrían. Desviando con la vista las cosas que en la loma estaban floristas y las cosas que se troncos de árboles que me hacían la impresión de que eran los hombres que regresaban.

Por fin, Dios se compadeció de nosotros y pudo divisar unos bulbos de café y trató de convencer a mi esposa, que las chapas vendrían. Desviando con la vista las cosas que en la loma estaban floristas y las cosas que se troncos de árboles que me hacían la impresión de que eran los hombres que regresaban.

Por fin, Dios se compadeció de nosotros y pudo divisar unos bulbos de café y trató de convencer a mi esposa, que las chapas vendrían. Desviando con la vista las cosas que en la loma estaban floristas y las cosas que se troncos de árboles que me hacían la impresión de que eran los hombres que regresaban.

Limon Trading Company

En sus almacenes de San José, Pantareñas y Limón
OFRECE AL COMERCIO EL MAS EXTENSO SURTIDO DE ABARROTES Y LICORES

Depósito permanente de los famosos productos:

Cigarrillos "CHESTERFIELD".

Swift & Company — Tales como manta "LA PRIMERA" la favorita de las familias: carnes en barriles, etc.

Libby McNeill & Libby — Leche Condensada, Carnes, Frutas, Legumbres, Encurtidos y todo extenso surtido de lata de esta renombrada Fábrica.

Té Salada — Un producto que ocupa lugar preferente en todos los hogares, por su exquisito aroma.

Levadura — Marca "CALUMET".

Cemento — "León Dantes", el favorito de los constructores, por su insuperable cualidad y alta resistencia.

Antes de colocar sus pedidos consulte nuestros precios.
Compra de productos del país, tales como cacao, coco, etc.

Limón, Costa Rica, América Central.

FLORES DE MODA

Por MYRIAM FRANCS

Como la música y los trajes, las flores tienen a veces el favor caprichoso de la moda. Mas, quién diría las causas de los olvidos y de los desdenes de la moda por tal o cual flor. Las flores imperaron por mucho tiempo en los salones y en los trajes de las bellas. Luego los crisantemos tuvieron el máximo favor de la moda. Los orquídeas, raras y frágiles, han sido también, por las bellas con las elegantes. Ahora, parece que la camelia, una flor que en otros tiempos, se des- ignoraba el arte de acclimatar debidamente las plantas y de "forzarlas" a que tuvieran flores, las flores no podían contar más que con las flores propias de la estación y de la región. Así pues, en el mismo verano, la mercancía de los floristas no era muy variada. Un gran número de flores se cuentan hoy entre las más comunes era desconocida de nuestros abuelos. En Europa no se conocían las orquí-

Daniel Zelenón

Abogado y Notario

Oficina Ciudad de Limón

En una cama y no podía ni articular palabra.

Estaba completamente entumecido. Hado que desentendí, estubo y luego arrojé con sacos en una cama; me dormí dos días de café y luego se dormió. El maldito de la finca de Leiva "Serrano" luego me tardó, un poco malhumorado al ver que le habíamos asado la carne y se contó que hacía dos días había respondido a unos viajeros, y al ir se le habían hecho unos ro- blos.

Cuando se convenció de que esta vez tenía gente decente en su choza, cambió un poco y nos dió todas las comodidades que disponía. Puso a cocinar arroz y frijol, nos vendió un queso de 8 libras y nos obsequió una buena comida.

Esa noche no le pasamos del todo mal, pues habíamos comido y teníamos cama, que aunque dura, era mejor que el piso de tierra de la choza anterior. Unos durmieron en una cama, otros en cama y otros nos pasaron la noche a la orilla del fuego calentando sus ropas.

(Continúa)

RINCON LITERARIO

Los Ojos Brujos

Emilio Carrete

Raras pupilas calinas de intensa alucinación, con que veneno fascina a los brujos, mi corazón.

Que maleficio deslata, mujer de magia hermosa? Por que ejercen sus pupilas letargia?

Que los misterios que hilvana la calaba zambor, como una napolitana supersticiosa.

Tu boca es la rosa loca de posaditas perfume, que quien te besa en la boca de infinito se consume.

Y es que tu beso envenena. Quié puede impedirte vida, y junto a tu cama morosa lujuriosa y perversa?

Pero tus ojos... Oh magos ojos de fascinación! Divinas cisternas, lagos de locura y tentación. Tu bellura de sulfura es dulce, sensual y ambigua, lo mismo que una gitana asurbonada y ambigua.

Se me hunden en abominables simas de horror y pecado, son tus ojos los culpables, porque ellos me han embriagado.

Chong León N. G. LIVERPOOL

Licores Extranjeros del País ABARROTES

Precios Económicos

Concierto que la Banda Militar del puerto iba a tocar

Señor Coronel Don Rogelio Gutiérrez.

Magü estimado señor:

Por este medio tengo el gusto de enviarle el Programa del Concierto que ejecutará la Banda Militar de esta Ciudad, con motivo de la visita del Señor Presidente de la República, el sábado 12 del corriente.

- 2o. Marcha Sédán G. Mister
- 3o. Orberuta La Nudfrage de la Mideuse Reaisier
- 4o. Valse Leda Fomena
- 5o. Drama Lírico Madame Butterfly Puccini
- 6o. Danza Araba Imoreen Román de San José
- 7o. América. Polka para Cortina Corto

De Ud. atd servidor.

Ho, Himno Nacional de Costa Rica.

Maurro Alvarado U. Director de la Banda Militar

Suero Butantán

Contra mercedura de serpientes. Téngalo siempre a mano en su finca. Hombre prevenido vale por dos.

Existencia permanente.

Laboratorio de Análisis Clínicos del Lic. Carlos Viquez

Avenida Central - Frente a las Compañías Eléctricas

En Francia, bajo Luis duces.

Muchas flores exóticas no aparecieron en Europa sino hasta hace relativamente poco tiempo. La camelia, por ejemplo, no llegó a la China sino a fines del siglo diez y ocho. El regreso de la camelia sería tal vez anuncio de la vuelta de un mundo que, lamentablemente, no debería de limitarse al go de la vida, sino a la realidad que nos rodea en esta época materialista.

ARRRE

El éxito en los negocios y en la vida está siempre en espera del hombre que tiene el dinero necesario en el momento preciso

Ud. debe ser de esa clase de hombres

de COSTA RICA

Sucursal de Limón